

Webinar de Triángulos — Lunes, 27 de Junio de 2022

El Corazón y la Alegría

Nazanin

La Conferencia de los pájaros es una alegoría filosófica persa sobre el viaje del alma hacia lo divino. Fue escrita en el siglo XII por el místico y poeta persa sufí Farid ud -Din **Attar**.

La Conferencia de los pájaros comienza cuando los pájaros del mundo se reúnen en una cumbre para buscar a su legítimo rey. Recurren a la sabia abubilla en busca de orientación, quien les dice que deben reconocer al Gran Simurgh (o fénix como se le conoce en occidente) como su rey.

En la mitología persa, la abubilla es el símbolo del sabio o del Maestro que conduce a sus alumnos a la sabiduría y la iluminación. Y Simurgh es el ave legendaria que reside en el palacio de la cima del Monte Qaf, una montaña circular que rodea la Tierra. Simurgh representaba la unión entre la Tierra y el cielo, sirviendo como mediador y mensajero entre ambos.

Cualquier ave que desee conocer a Simurgh, debe iniciar un viaje y cruzar los siete valles. El grupo de pájaros emprende el viaje para cruzar los siete valles, pero ese viaje hasta la corte de Simurgh es largo y difícil y está lleno de retos y pruebas.

Cada pájaro es un símbolo moral del comportamiento humano y representa un defecto humano que impide a la humanidad alcanzar la iluminación. Por ejemplo, el **ruiseñor** está demasiado enamorado de la rosa para emprender el viaje. Mientras mira fijamente a su amor, no reconoce que la corta vida de su amor hace que sea mucho menos probable que quiera buscar la grandeza eterna en Simurgh. El **pavo real** cuyo principal reclamo para la fama es su belleza. Afirma que fue creado por el pintor del mundo y su orgullo radica en su belleza exterior. El **pavo real** desea volver al paraíso de donde fue desterrado. La **perdiz** está demasiado apegada a los tesoros terrenales. Está tan desesperada por objetos brillantes con un valor material superficial en lugar de buscar lo eterno que encarna la riqueza espiritual. El **pato** está demasiado orgulloso de su pureza. El pato se presenta piadoso y puro, con sus rituales de oración y su pureza al lavarse siempre en el agua. El **halcón** es demasiado orgulloso de su posición social como ave de los reyes. El halcón opta por fijarse en las glorias mundanas. El **gorrión** afirma ser demasiado frágil para emprender el viaje. La excusa del pájaro es que está demasiado débil para volar pero no tiene valor para abandonar su lugar seguro. El **búho** está demasiado apegado a sus tesoros escondidos. Constantemente quiere proteger los materiales preciosos que ha encontrado. Y el **Loro** representa a una persona demasiado orgullosa de su espiritualidad.

Al principio, los pájaros están ilusionados por embarcarse en esta búsqueda, pero comienzan a inventar excusas para quedarse atrás cuando se dan cuenta de la dificultad de la búsqueda. “Pues el Amor parecía fácil al principio, pero pronto surgen las dificultades.”

La abubilla aborda cada una de sus vacilaciones, miedos, vanidades y preguntas con historias y ejemplos que contrarrestan cada una de sus preocupaciones individuales. Los pájaros adoptan formalmente a la abubilla como líder, y la abubilla describe los siete valles que deben cruzar para llegar a la corte del Gran Simurgh.

Estos valles son los siguientes:

1. El valle de la Búsqueda, donde las aves (o los peregrinos o aspirantes) se someten a cien dificultades y pruebas para dejar de lado todo dogma, creencia e incredulidad y abrir sus mentes a las posibilidades.
2. El valle del Amor, donde deberán abandonar la razón y abrazar el amor apasionado con todo el corazón. En el valle del Corazón se aprende que el amor no tiene nada que ver con la razón.
3. El valle del Conocimiento, donde los pájaros deben aceptar la inutilidad del conocimiento mundano y abrir sus mentes a una nueva forma de pensar. Este valle enseña que el conocimiento es temporal, pero la comprensión perdura. La superación de los defectos y debilidades acerca al buscador a la meta.
4. El valle del Desapego, donde se abandonan todos los deseos y apegos al mundo y deben desaparecer las suposiciones sobre la esencia de la realidad. Para atravesar este difícil valle, hay que salir de la apatía y renunciar a los apegos internos y externos para poder ser autosuficiente.
5. El valle de la Unidad, donde los pájaros se dan cuenta de que todo está conectado y que el poder divino del Amado está más allá de todo, incluyendo la armonía, la multiplicidad y la eternidad. En el valle de la unidad, la abubilla anuncia que, aunque puedas ver muchos seres, en realidad solo hay uno que es completo en su unidad. Mientras estés separado, surgirán el bien y el mal; pero cuando te pierdas en la esencia divina, serán trascendidos por el amor. Cuando se alcanza la unidad, uno se olvida de todo y se olvida de sí mismo.
6. El valle de las Maravillas, donde los pájaros quedan fascinados por la belleza del Amado, y se quedan perplejos y asombrados ante él, lo que les permite darse cuenta de que todo lo que sabían antes carecía de sentido.
7. Finalmente, el Valle de la Pobreza y de la Nada (o digamos la no-nada), donde el yo desaparece en el universo; los pájaros o peregrinos se vuelven atemporales y ya no están confinados por el tiempo lineal. La abubilla declara que el último valle de privaciones y muerte es casi imposible de describir. En la inmensidad del océano divino se disuelve el patrón del mundo presente y del mundo futuro. Al darse cuenta de que el yo individual no existe realmente, la gota se convierte en parte del gran océano para siempre estar en paz y alegría.

Cuando los pájaros oyen la descripción de estos valles, inclinan la cabeza angustiados. Algunos incluso mueren de miedo en ese mismo momento. Pero a pesar de sus temores, emprenden el gran viaje. En el camino muchos perecen de sed, calor o enfermedad, mientras que otros caen presa de las fieras, el pánico y la violencia. Muchos pájaros abandonan el viaje uno a uno, alegando que no pueden soportar el viaje o que las diferencias entre ellos son demasiado grandes para superarlas. Sin embargo, el pájaro más sabio, Abubilla, les convence que continúen el viaje, aconsejándoles que se centren en la totalidad e ignoren los conflictos entre ellos.

Al llegar a Qaf, la morada de Simurgh, de miles de pájaros, finalmente solo permanecen treinta pájaros en el grupo. La abubilla los guía a un lago, donde ven a Simurgh en sus propios reflejos. Todo lo que descubren es un lago de agua en el que ven su propia imagen. El Gran Simurgh y el liderazgo divino que buscaban estaba dentro de ellos todo el tiempo. Lo que estaban buscando existe dentro de su ser colectivo y en la totalidad de todas las cosas.

Cuando se manifiesta la luz de las luces y están en paz, toman conciencia de que Simurgh son ellos mismos. Comienzan una nueva vida en Simurgh y contemplan el mundo interior. Al aniquilarse gloriosamente en el Simurgh, se encuentran en la alegría, aprenden los secretos y reciben la inmortalidad. Entonces, mientras no nos demos cuenta de nuestra nada y no renunciemos a nuestro orgullo, vanidad y amor propio, no alcanzaremos las alturas de la inmortalidad.

Vale la pena mencionar que Simurgh tiene dos partes o sílabas en persa. Uno es Si, que significa el número 30, y Murgh, que significa pájaro, así que juntos Simurgh significa treinta pájaros! [Si (treinta) + murgh (pájaro)]. En esta historia, Simurgh se refiere al número de pájaros que resistieron el viaje. Pero si hubieran llegado cuarenta o cincuenta, sería lo mismo.

Leamos algunos versos de la poesía;

*Oh corazón mío, si quieres llegar
al principio de la comprensión,
camina con cuidado.
Para cada átomo hay una puerta diferente,
y para cada átomo hay un camino diferente
que lleva al misterioso Ser,
del que hablo...*

*Si Simurgh te descubre su rostro, descubrirás
que todos los pájaros, sean treinta o cuarenta o más,
no son más que las sombras proyectadas por esa revelación.
¿Qué sombra se separa jamás de su creador?
¿Lo ves?*

*La sombra y su creador son uno y lo mismo,
así que supera las superficies y adéntrate en los misterios.
Su vida provenía de ese sol cercano e insistente
Y en sus vívidos rayos brillaron como uno solo.
Allí, en el rostro radiante de los Simorgh, se vieron a Sí
mismos, los Simorgh del mundo, con asombro.
Contemplaron, y se atrevieron por fin a comprender que
Eran los Simorgh y el final del viaje.*

*Ellos ven al Simorgh, se miran a sí mismos,
y ven a un segundo Simorgh de pie;
Miran a ambos y ven que los dos son uno,
Que esto es aquello, que esto, la meta se logrado.
Entonces, mientras escuchaban las palabras del Simorgh,
una disolución temblorosa llenó a los pájaros...*

*La sustancia de su ser se deshizo,
y se perdieron como la sombra ante el sol;
Ni los peregrinos ni su guía permanecieron.
El Simorgh dejó de hablar y reinó el silencio.*

Esencia de rosas